



cultura AAB 543 DOMINGO 21 ABRIL 1996 Las Últimas Noticias 11



El chico Molina en su tinta

Bajo el sello de la Editorial Platea, en una colección titulada Maestros de la Poesía, con selección, prólogo y notas de Miguel Ruiz, se ha publicado en estos días en nuestra ciudad un librito de hechura primorosa (1): "Eduardo Molina, poeta místico". La obra recoge un conjunto de poemas que el autor (2) desperdigó durante su vida en diarios y revistas o que por exceso de celo intelectual, o simplemente por franca pereza, o simplemente por falta de tiempo, no pudo reunir en un solo volumen. En buen resumen, Molina sabía de la incompreensión profunda que rodea casi siempre al hombre de letras. No era tonto, desde luego, para romper sus nudillos contra muros de concreto armado. Que se sepa, nunca vivió la completa experiencia del poeta doblado de "creativo" de publicidad, como le ocurrió a Eduardo Anguila Cuéllar.

Ninguno de los muchos poderes físicos del mundo burgués consiguió jamás ponerlo a su servicio. No fue servidor de empresas industriales ni de príncipes. Ni el periodismo ni la administración del Estado. Ni la asesoría editorial ni la ayudantía universitaria.

En este sentido, Molina era prolijo y ardiente defensor de la pureza del intelectual. Tampoco hizo de estas virtudes una causa de escándalo público.

BRAULIO ARENAS, otro caso de "dedicación exclusiva" que pudo compararse, mantenía la diferencia de su metódica actividad mundana. Arenas consagraba sólo al mantenimiento de su correspondencia epistolar periodos especiales. Como vivía cerca de las oficinas matrices del Servicio de Correos de Chile, podía verse, por lo menos una vez a la semana, con un lote de correspondencia de despacho. Metódico y minucioso para sostener el hilo de sus comunicaciones con todo el mundo, Braulio Arenas se distinguía del Chico Molina por este rasgo de pragmática urbanidad internacional.

Copiamos tres poemas breves de Molina:

"Se nos ha pasado la vida"

Se nos ha pasado la vida/ como en una gran casa triste/ que todos los vientos atraviesan/ corrientes de aire golpean las puertas/ y sin embargo ninguna pieza está cerrada/ Allí pasan polvos desconocidos y camados/ de no se sabe qué.

Es casi la calma.

Es casi la calma/ El viento debe cantar más allá de las nubes/ Es el momento en que las manzanas/ Caen sin saber por qué.

Poema.

Una chinita/ cruza mi página en blanco.

POETA Eduardo Molina cavilando junto a Sena, durante su famosa estada en París.

Eso fue con exactitud el Chico Molina: la chinita que estuvo cruzando sin tregua la página en blanco del Poeta Molina.

Pero, que conste, no fue una leyenda.

Existió.

(1) Estas voces de la "alta costura" no desentonan con la elegancia intrínseca del objeto de la publicación.

(2) Atribuyamos a la facultad expropriatoria de todo autor unas cuantas líneas de lo acumulado.

El chico Molina en su tinta [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El chico Molina en su tinta [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile